

...Y la magia se hizo música

Twitter 0

+1 0

Share

tamaño de la fuente

Imprimir

Email

Medios



Unos 250 afortunados espectadores se congregaron en nuestro coliseo local, el emblemático Teatro Cervantes para disfrutar ¡Y de qué manera! Con el estreno en nuestra localidad de la ópera del francés Georges Bizet CARMEN, sobre un libreto basado en la novela del también gallo Prosper Merimé.



Fotos: *Jesús de la Cruz Montiel*

PITI



Fríamente hablando, si es que la emoción no sigue erizándome la piel y efervesciendo mis sentimientos como es el caso, diré que la actuación del elenco de esta CARMEN prodigiosa planea lo divinamente artístico. ¡Cuántos grandes escenarios en conspicuos teatros de las más viejas capitales europeas se hubieran engrandecido con el espectáculo SIN PRECEDENTES que anoche nos regalaron para asombro y portento ajeno estos propagadores de la música escénica!

Conste que nada hacía presagiar la catarata de belleza que iba a desprenderse sobre el espectador desprevenido.

Natalia Matieva bordó una protagonista temperamental, turbadora y promiscua, tal como fue concebido el papel por los autores. Su voz profunda, desgarrada, cautivadora de mezzosoprano dará mucho que hablar y que comentar a lo largo de los próximos meses, queda dicho. Era un torbellino en escena, esos movimientos sinuosos y provocadores, esa figura estilizada y cimbreante, ese timbre profundo casi masticando la estrofa no podía dejar indiferente a ningún espectador, entendido o profano que allá se encontrase. El aria "Le amour est un oiseau rebelle", sus bailes, sus dúos, tercetos o concertantes constituyeron algo sencillamente "delicieux". A su lado dándole la réplica el tenor mexicano Héctor López recreando un Don José de infarto, poseedor de una bellísima voz de tenor, y en palabras de Leonor Gago una de las jóvenes figuras más representativas de la lírica mundial. Anastasia Golub (Micaela) dulce y elegante, soprano que asimismo entusiasmó al respetable con su breve pero admirable intervención. Monumental Dong Kyu Oh, barítono, en una curiosísima caracterización del valiente y seductor torero Escamillo. Allí lo vimos lucir cualidades y temperamento artístico, y no necesariamente taurino, con su brío "Toréador.

Completaron elenco Carles Ortiz, Yuri Dudar, Irina Golovchenko " y Anna Popota entre otros.

La buena acústica del T. Cervantes logró que se apreciara en todo su oropel musical la labor de la treintena de músicos que a las órdenes precisas y exactas de su director, el joven italiano Enrico Gerona ejecutaron con rigor y sensibilidad una partitura cuajada de dificultades técnicas a la que se enfrentaron con éxito y seguridad desde la ya celebradísima obertura con que da inicio la obra.

No podemos dejar de mencionar la maravillosa puesta en escena, ya que hacía mucho tiempo que no habíamos podido presenciar tanta naturalidad, tanto estilismo y tanta gracia contenida en los movimientos de cantantes y coro mixto. Matrícula de honor pues para Carles Ortiz e Igor Ivanov, directores de escena y técnico respectivamente.

Si acaso debemos lamentar fue que tan solo tuviéramos una representación de tan inusitado prodigio. Pero, naturalmente, estamos hablando de una población con tan solo Once mil habitantes y que sin embargo tiene la ocasión de poder solazarse y quedar deslumbrado con momentos como los que anoche nos llenaron de alegría, de belleza y gratitud incluso hacia una mujer, Leonor Gago, que a pesar de los riesgos y reveses mil que supone para ella y su equipo desplazarse hacia este lejano pueblo, nos visita, siempre encantadora y complaciente, para hacernos llegar destellos mágicos de lo que supone una representación operística enmarcado en los más clásicos esquemas del virtuosismo del "bel canto" y hacernos creer que Abarán por una noche se convierte en la Scala de Milán o el Liceo barcelonés. ¡Gracias de corazón, Leonor! Te queremos. Y un ruego : Vuelve pronto.

LUIS CARLOS SAORÍN MARÍN